

READING THE FACE OF GOD XXIII - DISCERNMENT

Desolation may in fact reveal our limits, but I believe there is more. When steel is being produced it undergoes “testing by fire” which then fuses and purifies the elements of iron and carbon into an alloy which is much stronger than its constitutive elements. The steel is subjected to intense heat, which may be seen as an analogy for the experience of desolation. That experience is like the purifying and strengthening fire that burns out the impurities of our selfishness and timidity and fuses the soul to the Spirit of Jesus. Perhaps if our lives were all consolations we would be soft and weak in our love. This is true in marriage, when the couple promises “for better or worse”, subsequent testing by means of the “worse” will help the couple to learn to love unselfishly and to learn that when one feels betrayed or disappointed by their husband or wife, it is possible for the hurt party to emerge from this desolation with a strengthened love. The fire of love purges all that is weak. It is also true in our relationship with the Lord, when we are tested by the desolations we too easily conclude that God is punishing us, but again if the desolation is allowed by God, but undoubtedly sent by the devil, it can strengthen us, and when we have experienced the fire of the test, we find that it reveals who we really are and at the same time strengthens us. When we have undergone desolation it can fuse our life to Jesus making us much stronger than we could ever be on our own. I think that was my experience in the seminary; when I felt desolation and prayed through them, I emerged stronger, and ready for mission and ordination.

IHM Pray for us.
Father Jerry

LEYENDO LA CARA DE DIOS XXIII – DISCERNIMIENTO

Desolación de hecho puede revelar nuestros límites, pero yo creo que hay más. Cuando el hierro se está produciendo tiene que pasar por “pruebas de fuego” que después derrite y purifica los elementos del hierro y carbón en un metal que es mucho más fuerte que los elementos esenciales. El hierro es sometido a un fuego intenso, que se puede ver como una analogía para la experiencia de la desolación. Esa experiencia es como la purificación y fortaleza del fuego que quema todas las impurezas de nuestro egoísmo y timidez y que derrite el alma al Espíritu de Jesús. Quién sabe si nuestras vidas fueran todas consolaciones nosotros seríamos más suaves y débiles en nuestro amor. Esto es verdad en el matrimonio, cuando la pareja promete “para bien o para mal” pruebas subsiguientes que denotan lo “peor” podrían ayudar a la pareja amar sin egoísmo y aprender cuando uno se siente traicionado o desanimado por sus esposo o esposa, es posible que la persona que se sienta herida y puede entrar en esta desolación con un amor más fuerte. El fuego del amor purifica todo lo que es débil. Es verdad en nuestra relación con El Señor, cuando estamos pasando por las desolaciones nosotros rápidamente concluimos que Dios nos está castigando, pero de nuevo si la desolación tiene el permiso de Dios, pero indudablemente mandado por el Diablo, nos puede fortalecer a nosotros y cuando nosotros hemos sentido el fuego de la prueba, encontramos que nos revela quienes somos nosotros y al mismo tiempo nos fortalece. Cuando pasamos por la desolación, puede derretir nuestra vida a Jesús haciendonos más fuerte de lo que podemos ser nosotros. Yo creo que esa fue mi experiencia en el seminario; cuando me senti desolado y rezé cuando lo estaba pasando, sali mucho mas fuerte y listo para la misión y ordenación.

ICM Ora por nosotros
Padre Jerry